

Opinión

Si el virrey levantara la cabeza...



XAVI AYÉN

XAVI AYÉN, BARCELONA

02/02/2020 00:24 | Actualizado a 02/02/2020 04:01

Si estos días, al pasear por la Rambla –a la altura de la calle del Carme–, ven desfilar por la acera a hombres blancos tristes y cabizbajos, con aspecto culpable, respeten su dolor y no les digan nada: son (somos) los espectadores de la exposición *Esta tierra jamás será fértil por haber parido colonos*, que la peruana Daniela Ortiz exhibe impúdicamente en el Palau de la Virreina hasta el próximo 23 de febrero. Si se atreven a entrar, sepan que su conciencia va a ser vapuleada, centrifugada y lanzada a las fieras. Es igual que simpaticen con Vox, que voten a Colau, que vayan a las manifestaciones –independentistas, ecologistas o feministas–, que se sientan de izquierdas o de derechas. La artista tiene estopa para todos.

PUBLICIDAD

Ads by Teads

Una instalación reproduce un parque infantil y explica el caso de una familia camerunesa que perdió a su hijo porque jueces y administración no se creyeron su versión – finalmente demostrada cierta– de un accidente en el parque y los clasificaron como maltratadores (cuando les dieron la

razón, el niño ya había sido adoptado por otra familia y no volverá jamás con ellos). En una pared cuelgan cuestionarios con los elementos que permiten arrebatar la custodia a padres inmigrantes (Ortiz incumple varios, como cualquiera de nosotros). Otro trabajo reproduce planos y fotos de casas de lujo, muy espaciosas, donde la habitación en que duerme el servicio presenta las dimensiones de un zulo, en varios casos sin ni siquiera ventilación. Vemos fotos de familias felices en que las trabajadoras domésticas aparecen siempre en segundo plano, cortadas o como parte del mobiliario. Para denunciar el derecho de sangre –en España no son nacionales los que nacen aquí, sino los que tienen padres que lo son–, un vídeo muestra la transfusión de sangre que Ortiz, embarazada, se hace de un amigo español (¿qué es, entonces, ese bebé, cargado ya de sangre local?). En otra acción, Ortiz lee un texto sedada con los fármacos que aplican para las deportaciones en EE.UU. En un vídeo, políticos catalanes, como Duran Lleida o Àngel Colom, pronuncian frases sobre la emigración que luego un grupo de migrantes debe repetir en sus clases de catalán, mayúsculo ejercicio irónico-alegórico. Otro tema es nuestro mobiliario urbano y callejero, repleto de nombres que ofenden a muchos, y qué mejor ejemplo que el del déspota Manuel d'Amat i de Junyent, que fue virrey de Perú (Virrei Amat) y que a su vuelta hizo construir... ¡el Palau de la Virreina! Su retrato preside una de las salas donde Ortiz ejecuta esta venganza perfecta.